

Conjunto Tecnológico para la Producción de Calabaza¹

SUELO Y PREPARACIÓN DE TERRENO²

Prof. Sonia L. Martínez³

Tipo de suelo

La calabaza requiere suelos profundos, sueltos y de buen drenaje. Lo ideal es un suelo del tipo lómico arcilloso con un pH entre 5.5 y 6.8. Cuando se depende de la lluvia para el suministro de agua, la calabaza produce mejor si el suelo es relativamente pesado debido a que éste tiene mayor capacidad de retención de agua. Antes de seleccionar el lugar específico donde se realizará la siembra, consulte con el agente agrícola del Servicio de Extensión Agrícola (SEA) de su municipio y con la oficina del Servicio de Conservación de Recursos Naturales (antes Servicio de Conservación de Suelos).

Preparación del terreno

Antes de realizar cualquier operación en el campo se debe determinar si las condiciones de humedad del suelo son adecuadas para la preparación del mismo. En suelos relativamente llanos y libres de malezas, dos cortes de arado y dos rastrilladas deben ser suficientes si la aradura se ha realizado al grado de humedad apropiada. Si después de esta preparación aún quedan terrones muy grandes en el área de siembra, se puede pasar un rotocultivador. Si se va a usar riego por gravedad, es necesario determinar si el predio necesita nivelación. La nivelación debe hacerse después del primer corte de arado. De ser necesario aplicar algún abono base al suelo, debe hacerse antes de la última rastrillada de manera que éste quede incorporado en el suelo. La calabaza no tolera suelos muy ácidos. Si el pH del suelo fuera inferior a 5.5 se debe aplicar e incorporar cal (carbonato calizo, CaCO_3) por lo menos dos o tres meses antes de sembrar.

Después de la preparación del terreno se forma la cama o banco. Por lo general se levantan bancos sobre el terreno si se esperan condiciones de lluvia y de retención excesiva de agua o si va a usar cubierta plástica. En terreno con muy poca inclinación y mal desagüe se recomienda el trazado de líneas guías para establecer la dirección de los bancos con caída suficiente para evitar problemas de desagüe en el predio. En suelos inclinados y poco profundos

¹ Derechos Reservados. La Estación Experimental Agrícola de la Universidad de Puerto Rico retiene todos los derechos sobre este documento. Se permite el uso o la reproducción parcial del mismo para usos educativos, siempre y cuando se dé crédito total a la EEA/UPR, citando la publicación, la fuente, la fecha de publicación y el autor del capítulo utilizado.

² Este documento es uno de los capítulos que componen el *Conjunto Tecnológico para la Producción de Calabaza* (Publicación 155), cuya primera versión fue publicada con fecha de Agosto 1998. **Este capítulo fue debidamente revisado con fecha de 2012.**

³ Catedrática Asociada, Departamento de Cultivos y Ciencias Agroambientales, Estación Experimental Agrícola, Colegio de Ciencias Agrícolas, Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico.

la preparación del terreno con maquinaria agrícola pesada debe ser limitada para evitar que se afecte la productividad de los suelos. De ser utilizadas, las operaciones de labranza deben seguir el contorno natural de la ladera para reducir la escorrentía. Los desagües naturales del predio no se deben arar y se deben mantener con vegetación para protegerlos de la erosión y evitar que se formen zanjas.